

DISCOGRAFIA

GOLPE A GOLPE, DISCO A DISCO

El primer disco de Joan Manuel Serrat fue un epé de cuatro canciones: «Una guitarra», «Ella em deixa», «La mort de l'avi» y «El mocador», en las que ya estaban algunas constantes que permanecerían en su obra posterior. «Ella em deixa», la primera canción que compuso, era un lamento de amor, de enamorado desengañado. «Una guitarra» es una incursión en su entonces cercana adolescencia, un sencillo recuerdo al instrumento que le regaló su padre y con el que se inició en la música. «El mocador» reflejaba la facilidad del joven cantautor para convertir en canción una simple anécdota, un recuerdo al que ponía palabras emotivas. «La mort de l'avi» mostraba a un Serrat descriptivo, preciso retratista de hombres y situaciones. Estas primeras canciones dieron al público una imagen espiritualista, hipersensible, seria, que sería la clave de su éxito.

El segundo epé de Joan Manuel Serrat contenía la canción que supondría su primer éxito, «Ara que tinc vint anys», una declaración juvenil de principios, de deseos y aspiraciones, formulada con entusiasmo y hasta con rabia, que hizo que muchos se sintiesen identificados con ella. El disco se completaba con «Quan arriba el fred», «El drapaire» y «Sota un cirerer florit».

Con «Canço de matinada», su tercer epé, Serrat se convierte en un artista popular en todo el país. El tema, un canto inspirado en el que describe con extrema sensibilidad el mundo rural.



También destacó en el disco la canción «Paraules d'amor», tierno recuerdo de un romance adolescente.

El siguiente lanzamiento discográfico del cantautor fue un single con las canciones «La tieta» y «Canço de bressol», dos nuevos clásicos para su repertorio. En «La tieta» vuelve a ser Serrat el compositor detallista, descriptivo de personajes humanos y muestra la soledad, la vida rutinaria y la madurez



de una mujer. Con «Canço de bressol» vuelve al tema campesino, a reflejar los problemas rurales, pero en la letra hay, por primera vez, una referencia histórica, una alusión, a la tragedia de la Guerra Civil.

Las primeras canciones de Joan Manuel Serrat se incluyeron en el epé «Ara que tinc vint anys». Su siguiente disco fue el single con «Per Sant Joan» y «Marta». En «Per Sant Joan» predomina la nostalgia y el cantautor recuerda su infancia en las calles de

CANçons TRADICIONALS



JOAN MANUEL SERRAT

Poble Sec, sus sencillas ilusiones y manifiesta sus deseos de recuperar algo de ella. Por su parte, «Marta» supone una madurez al cantar al amor que no poseía en anteriores composiciones.

El segundo epé de Serrat fue «Cançons tradicionals», que recogía canciones tradicionales catalanas arregladas por el maestro Antoni Ros Marbà. El éxito y las duras críticas fueron parejas para el disco y su intérprete, que había intentado recuperar temas que prácti-



camente estaban olvidados y llevaban camino de perderse para la memoria popular de Catalunya, entre ellos «El ball de la civada».

Aunque no llegó a cantarla en el festival de Eurovisión, «La la la» se editó en un single, en cuya cara b estaba «Poema de amor», una composición llena de pareados en la que el autor volvía a hablar de sus experiencias amorosas y el efecto que le producían. «Manuel», también en castellano, fue su siguiente single con «Poco antes de que den las diez». Considerada una de sus canciones menos inspiradas, «Manuel» supone un acercamiento al sufrimiento jornalero rural, pero el drama que cuenta Serrat no consigue calar. Por contra, «Poco antes de que den las diez» sí sabe recoger en pocas frases una situación típica de la época, la del amor a hurtadillas que siempre se interrumpe por las restricciones paternas.



Res no és mesquí

Joan Manuel Serrat

«Com ho fa el vent» es el siguiente lepe del artista catalán y también el título de la canción que fue editada en single, en la que refleja sus ganas de vivir y buscar la libertad.

Cada vez más popular, a Serrat comienzan a caerle las críticas por su trabajo. Se dice que sus canciones adolecen de una marcada reiteración musical, que repite una y otra vez los mismos temas y que los textos están llenos de lirismo grandilocuente y versos ríspidos que, por lógica, no le dan ese carácter de gran poeta que muchos de sus incondicionales le otorgan. Pero ninguna crítica consigue empañar su éxito y él sigue cantivando al público con sus descripciones de ambientes populares, sus retratos de gentes marginadas y sencillas, y sus historias de amores juveniles.

La discografía en castellano de Joan Manuel Serrat se incrementó a continuación con dos lepes que aparecieron con muy poco tiempo de diferencia. El primer larga duración del artista en castellano incluye algunas canciones que se harían famosas, como «La paloma», la espléndida e inspirada confesión amorosa «Tu nombre me sabe a yerba» y ese meticuloso retrato del artista callejero que es «El tiriiritero». El segundo disco era el dedicado a Antonio Machado, en el que el artista catalán puso música a los versos del famoso poeta castellano con desigual fortuna y notables resultados económi-

cos. Del trabajo de Serrat sobre la obra de Machado destacaron sobre todo «Cantares» y «La saeta», que con el tiempo se han convertido en piezas clave de su repertorio en directo.

Serrat 4», el siguiente lepe del cantautor, fue grabado en catalán. En él aparecen canciones importantes, algunas de las cuales se convertirían en clásicas de su repertorio, mientras que otras, pese a su calidad, no superarían el paso del tiempo. «El meu carrer» era una inspirada incursión nostálgica y entrañable en su infancia, un recorrido por la calle en la que creció y adquirió experiencias. Con «Els vendimiadors» («Los vendimiadores») volvía a acercarse a los hombres del campo



y sus problemas. «Conillet de vellut» incidía otra vez en el amor, en el desengaño, pero con más madurez e ironía, lo mismo que «Adeu, adeu, amor meu i sort». Otra canción de amor del disco, «Quasi una dona», era incluso sorprendente para la época, ya que expresaba una clara pasión por una adolescente, cuya belleza física era descrita de forma sublime por el cantautor.



Después de «Serrat 4» llegó un nuevo disco en castellano, cuyas canciones siguen, en cierto modo, la línea marcada por el disco dedicado a Antonio Machado, cuyo estilo poético marca la pauta de algunas de las composiciones de Joan Manuel. «Mi niñez», otro viaje al pasado en el que ampliaba lo expuesto en canciones anteriores, como «El meu carrer» —compuesta quizá en la misma época— o «Per Sant Joan», pero no aportaba otra novedad que un mayor esfuerzo poético en la construcción. En «Muchacha típica», Serrat volvía a ser retratista de personajes para presentar con aguda ironía las miserias morales y la superficialidad de un arquetipo de mujer española. Notables, en su resultado, aunque con una rima un tanto rebuscada, fueron «Los debutantes», descripción de la experiencia de unos enamorados primerizos, y «La fiesta», donde las palabras del cantautor catalán, crudas e irónicas, desmenuzan un acontecimiento popular típicamente español.

«Mediterráneo» sería el siguiente disco de Joan Manuel Serrat y, pese a que con los años él no lo valora en mucho, uno de sus trabajos más populares y de mayor suceso comercial. «Mediterráneo» supuso la madurez creativa, la consolidación de su habilidad para convertir en grandes canciones sus pequeñas historias, para hacer nuevas sus temáticas, inquietudes y aspiraciones de siempre. «Mediterráneo» era también una evolución en conceptos musicales, con cierta influencia latinoamericana. La canción más famosa del elefante es la que le daba nombre, en la que Serrat canta al mar que siempre influyó en su forma de ver la vida.

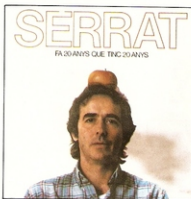
«Mediterráneo», como canción, reúne en su letra muchas de las características del autor, su búsqueda de libertad, sus ansias de amor, el espíritu aventurero, los recuerdos, que también están en otras canciones del disco, como «La gabundear», «Barquito de papel» o «Tío Alberto». Pero en el elefante predominaba también una cierta audacia al contar las historias, como la de la fuga del bogar paterno que describe con cierta amargura en «Qué va a ser de tí» o en esta mezcla de confesión sentimental y lamento irónico que es



«La mujer que yo quiero». Con «Miguel Hernández», Joan Manuel Serrat ofreció una nueva incursión en la poesía de otro, en ese caso del gran escritor alicantino, uno de sus favoritos. El disco pecaba de algo que ya era evidente en el trabajo sobre Machado, la poca adecuación de algunas músicas a los textos. El disco, pese a la expectación que había despertado, no consiguió superar el éxito de grabaciones anteriores como «Mediterráneo» o «A Antonio Machado». Sólo «El niño yuntero», entre los temas del disco, lle-



garia de verdad a tener importancia en el repertorio de Joan Manuel Serrat. El retorno a la canción en catalán, con el elefante «Per al meu amic», tampoco aportó nada nuevo a la carrera del cantautor catalán, cuyo éxito se mantenía aunque las críticas apuntaban que no estaba en su mejor momento en cuanto a inspiración, quizá porque se le exigía demasiado después de la serie de grandes discos y canciones que había ofrecido en años anteriores. Tampoco su siguiente incursión en la canción en castellano encendió pasio-



nes. El artista estaba en un período de transición, de ruptura con la compañía discográfica Zafiro, y eso se pudo ver reflejado en la falta de fuerza de un elepé en el que, aparte de alguna composición interesante como «Para vivir», poco había de apetecible.

El primer elepé grabado con Ariola fue también en castellano y conoció una explotación comercial un tanto aloca, porque el disco fue retirado de la circulación a consecuencia de los problemas del cantautor con el Régimen franquista y su exilio en México. Vendido de forma clandestina y recuperado más tarde, «Piel de manzana» ha quedado como un disco maldito del artista barcelonés, en el que había canciones que conectaban fácilmente con el público, como la siempre divertida «Caminito de la obra» o «La aristocracia del barrio».

La colaboración de Joan Mannel Serrat con Edigsa, la discográfica de sus grabaciones en catalán, finalizó con «Res no és mesquí», un elepé del que salieron



algunas canciones interesantes, especialmente dos: «Cancó de la mar efimera» y «Si jo fos pescador», en las que volvía a expresar su amor al mar.

Con «1978» su siguiente disco en castellano, Serrat ofreció nuevas muestras de sensibilidad con canciones como «Luna de día» o «A una encina verde», pero el tema que logró una mayor popularidad fue el satírico «Que bonito es Badalona», en el que el artista utilizó el humor como forma de crítica. El disco aportó también un digno intento poético. «Por las paredes».

«Tal com rajar» fue el primer elepé en catalán de Serrat grabado para Ariola después de la ruptura con Edigsa. Abi está de nuevo el espíritu aventurero y el canto a la libertad individual con «Vaig com les anes...» y «Si no os molesta»; la confesión amorosa en «Cancó de l'amor petit»; y el recuerdo nostálgico, expresado de forma magistral en «Temps era temps».

Con «En transitó» aparece de nuevo el mejor Serrat como compositor e intérprete. El disco posee una gran variedad de conceptos musicales, letras bien cuidadas y pegadizas, canciones complejas y al mismo tiempo asequibles. Abi están esa espléndida queja cargada de ironía que es «A quien corresponda»; esa historia de amor de nuevo cuño, «Porque la quería»; las críticas «A usted» y «Una de piratas»; la espléndida y luego manipulada «Hoy puede ser un gran día», con todo su aspecto de himno; y las «subversivas» —según la dictadura militar argentina— «Esos locos haitianos», soberbia autocrítica, y «Las malas compañías», un inspirado homenaje a sus amigos.

«Cada loco con su tema», lanzado a bombo y platillo, tuvo una gran acogida, pero no era un trabajo tan espléndido como el desarrollado en «En transitó». La tónica general del disco era digna, pero apenas se desprendía esa magia que surge de las mejores canciones de Serrat. «Cada loco con su tema», la canción, es, con mucha diferencia, lo mejor del disco, una composición brillante y bien interpretada, un hit claro y, desde su edición, un clásico entre lo mejor del cantautor.

Lo último apareció hasta el momento es «Fa vint anys que tinc vint anys»



un elepé que recoge sus últimas canciones en catalán y cuyo éxito estaba asegurado de antemano, porque cada vez más, al margen de valoraciones sobre calidad, los discos de Serrat gozan de la aprobación del público incluso antes de ser editados. El cantautor ha logrado algo que muy pocos consiguen: el favor y la simpatía del público haga lo que haga. Es un intocable y su trabajo ya no depende de un nivel de calidad —que, por otra parte, siempre posee— para provocar expectación y, en consecuencia, superventas. Al margen de estas consideraciones, lo que el Nano ha ofrecido en «Fa vint anys que tinc vint anys» es un puñado de buenas canciones. El tema que proporciona el título al elepé es una puesta al día del que fue su tema bandera, una reafirmación de principios y aspiraciones que permanecen en el Serrat de cuarenta años recién cumplidos, un creador maduro que sigue crítico en canciones como «Planys al mar», un lamento por su Mediterráneo, o «La consciència»; que no ha perdido ironía en «El món està ben girat» o «Carta pòstuma a Helena Francis»; que sigue soñando con «Seria fantàstic»; y que sigue hablando del amor, aunque desde nuevas perspectivas, en «Això que en diuen estar enamorats».

Además de su discografía oficial, han aparecido en el mercado, sin la complacencia de Joan Manuel Serrat, cuatro álbumes recopilatorios, editados por Edigsa y Zafiro: «Encontre», «Àlbum de or», «Serrat, 12 anys» y «Grandes temes». También apareció un disco pirata, grabado en directo, con el título de «Serrat al Grec».



CONFESIONES INMORTALES

¿Cuándo surge en alguien esa chispa que le impulsa a crear música, a escribir palabras y comunicarla a un público?, pueden preguntarse muchos. «Los cancioneros de pela fueron la gran compañía de mi infancia y también los libretos de zarzuela que vendían en los teatros y que yo me aprendía de memoria en casa», es la respuesta que tiene a punto Joan Manuel Serrat, quien amplía: «Supongo que esto es lo que forma esos encabronamientos de infancia que luego se acaban llamando vocaciones».

También la radio, el gran medio de comunicación de la época, puso su grano de arena. «Fue un elemento de información muy fuerte para mí». Sin embargo, al principio, Joan Manuel no tenía muy claro que su futuro estuviese en la canción. «Empecé a cantar como un simple pasatiempo y para ver si algún cantante incluía mis canciones en su repertorio, pero siempre desde una perspectiva amateur».

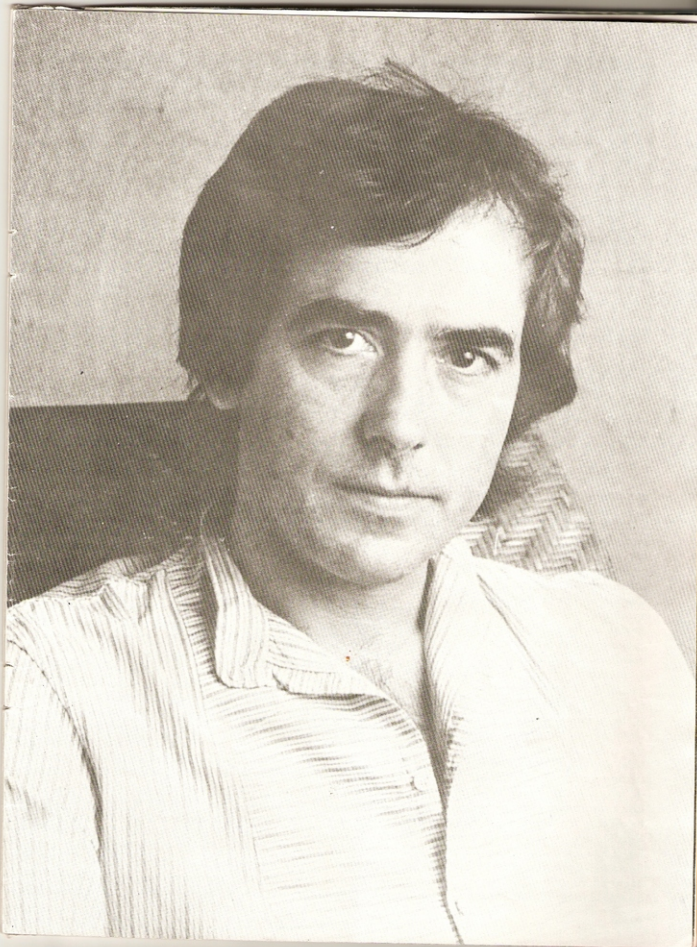
La profesionalización de Joan Manuel Serrat, la decisión de no ejercer su carrera de perito agrónomo, llegó después de reflexionar y llegar a la conclusión «de que el único hombre que logra triunfar en un trabajo es el auténtico profesional, en tanto que el amateur todo lo que

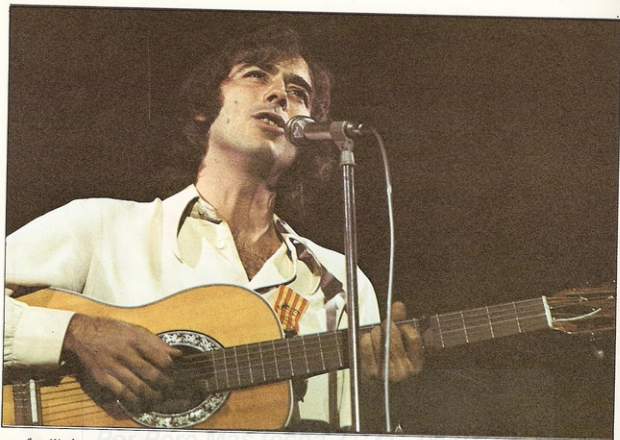
puede llegar a ser es un perfecto amargado». Y se decidió a ser artista por completo, aunque «nunca hubiese pensado que llegaría a comunicarme con tal cantidad de gente; pienso que soy un hombre afortunado, sobre todo porque no se me han acabado las ganas de hacer cosas y de vivirlas, sino me retiraría, desaparecería de la forma más discreta posible».

«Si yo canto en castellano es porque soy charnego, porque he nacido en un barrio obrero».

El éxito trajo cambios en algunos aspectos de la vida de Serrat, pero no modificó en nada sus conceptos de amistad, de familia, ni le hizo romper con sus orígenes, con sus recuerdos de infancia, fuente de inspiración para muchas de sus canciones. «No conservo sólo el recuerdo, sino la amistad, porque lo de los amigos es un premio que merece guardarse. Nada nace por generación espontánea. Sólo la relación, el trato, el respeto, genera esto tan mágico que es la amistad, que yo pienso está basada principalmente en una mezcla de egoísmo y generosi-

dad». También tiene sus propias ideas respecto a la familia: «Creo mucho en la familia y tengo un ejemplo de ella que para mí es fundamental. Dentro de esta estructura, cada uno tiene un papel y hace un servicio que resulta común a todos. La sociedad habla mucho de la unidad familiar y no hace otra cosa que romperla continuamente, creándole unos espacios añadidos, unas necesidades que son falsas. Creo que la familia es una cosa muy amplia y que sus elementos son sustitutivos. Podríamos hablar más de clanes, más que de familias». El artista también ve la familia desde un punto de vista práctico, convencido de que estos elementos familiares amplios permiten la ayuda en común y «eso te da una idea de la vida cotidiana mucho mayor de la que puede ofrecer una familia reducida». Una de las razones que influyeron notablemente en que la carrera de Joan Manuel Serrat alcanzase carácter de internacionalidad, fue su condición de cantautor bilingüe, que por otra parte no fue bien vista por muchos de sus compañeros de la canción. «Si yo canto en castellano es porque soy charnego, de una familia de emigrantes, porque he nacido en un barrio obrero y no he tenido la suerte de nacer en el seno de





una familia burguesa que me hiciera mamar el catalán desde mi infancia, como han hecho todos esos cantantes catalanes tan puros que me criticaban tanto. Qué no es lo mismo ser hijo de un lampista que de un médico. Cuando yo era pequeño, sólo se aprendía a escribir y a leer en catalán en las familias de la burguesía catalana. Los otros, los trabajadores, el proletariado, venga a tragarnos cultura de colegio nacional. La derrota, el hambre, el barrio... esa es la cultura que yo he mamado».

Catalanismo, Catalunya, conceptos que el cantautor tiene muy claros.

«Hay gente que ha nacido en Catalunya y poco le importa lo que es, lo que pueda pasar con Catalunya. En cambio, hay gente que ha nacido en otros lugares de España, pero viven aquí y para los cuales Catalunya es muy importante. Como mi madre, que nació en Aragón y me enseñó a querer el lugar donde uno come,

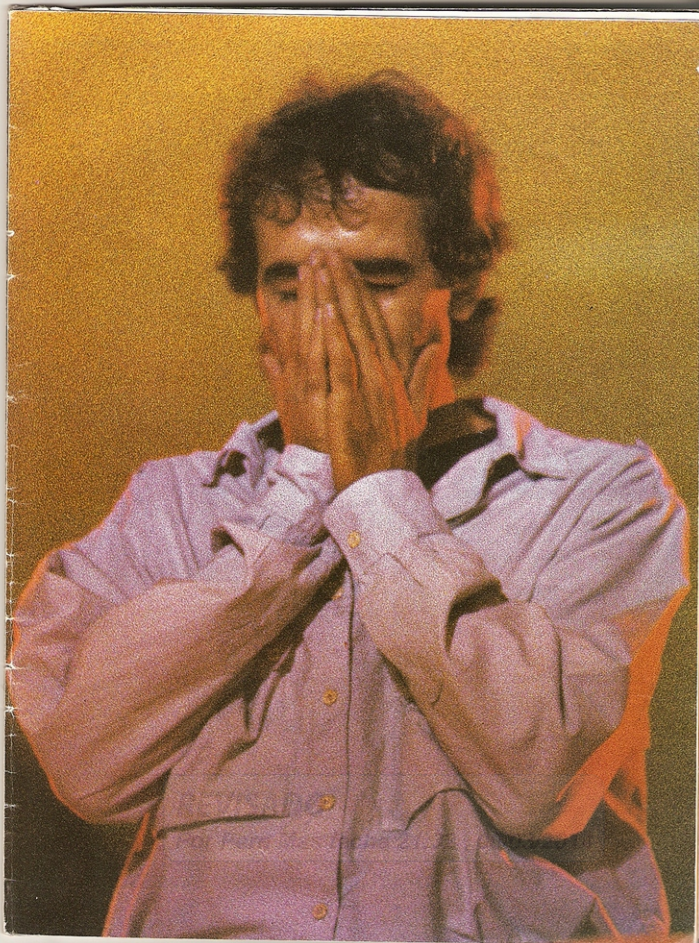
de donde son sus hijos y donde empieza a crecer una nueva familia. Catalunya es mi casa, mi cultura, mi punto de apoyo y el lugar a donde regreso siempre. Yo soy catalán, y soy español en cuanto se me permita ser catalán».

«Soy catalán, y soy español en cuanto se me permita ser catalán».

Una de las críticas que siempre se le ha hecho a Joan Manuel Serrat es que sus canciones no eran piezas de lucha, como las de otros cantautores catalanes, algo en lo que él no está muy de acuerdo. «Todas mis canciones son de combate, porque conectar con la gente, comunicarle sentimientos, sensibilidad, ternura, vivencias cotidianas irrecupera-

bles, es una forma como cualquier otra de hacer la revolución». *Con todo, el artista siempre ha mantenido una postura de lucha que se ha caracterizado por sus pronos, esos que le valieron prohibiciones y hasta el exilio.* «Nunca he sabido exactamente por qué hacía estas cosas; bueno, evidentemente lo sabía, pero quiero decir que tenía mucho más claro lo que no tenía que hacer. Y el saberlo te facilita la acción, no en el sentido de que sea sencillo, sino de que no tienes dudas. Lo que pasa es que al mismo tiempo sientes miedo».

Nadie puede negarle a Serrat una facilidad para componer canciones que llegan a la gente, que la sensibilizan. «Yo no me creo lo de la inspiración y todas esas cosas. Yo trabajo, trabajo mucho para hacer un tema. Creo que es el entorno el que me dicta lo que pasa. La canción me la están dictando los demás. Si yo soy capaz de escribir una canción y comunicarme es



porque escucho lo que me dicen y luego lo transmito, lo devuelvo. Y si lo que canto es algo que sensibiliza a los demás, entonces se convierte en cosa de ellos, cerrándose el ciclo». *De todas formas, el cantautor no sabe que es lo que su público espera de él.* «Supongo que cada uno espera una cosa distinta; puede que exista un criterio más o menos unitario sobre lo que yo hago, que de alguna manera te tiene clasificado, pero creo que cada persona mide algo que es personal e intransferible. Cuando uno escucha una canción y se la hace suya, siempre de una manera muy particular, traduce las metáforas de una manera muy personal también».

«He ligado mucho, he amado a muchísimas mujeres, no siempre de forma platónica».

Algo que sí tiene muy claro Joan Manuel Serrat es su predisposición al amor. «He ligado mucho, he amado a muchísimas mujeres, no precisamente de forma platónica. Yo sé que despierto el instinto maternal en las tías, necesito que me quieran y que me traten con mimo, pues no me ha ido mal en la vida en este sentido». *Y no tiene reparo en decir:* «Nadie se enamora de una forma racional por las cualidades intelectuales o porque una mujer hable varios idiomas. No nos engañemos, todos los tíos vamos con las tías para follar. Y luego, claro, te enamoras porque surge la ternura». *Casado con Candela, el cantautor ha explicado:* «El matrimonio me ha hecho madurar, porque estoy viviendo una relación muy intensa. Candela es una mujer a la que quiero, con la que me encuentro bien y con la que he descubierto una fórmula de



convivencia muy cómoda y muy marchosa que, de momento, no quiero modificar». *Del matrimonio, como institución, cree que está en crisis y prefiere la relación de la pareja.* «También está en crisis, pero mientras no se invente nada mejor». *Por eso, para ser consecuente, no se casó con Candela por la Iglesia, ni tampoco ha bautizado a su hija.* «Ya se bautizará ella, si quiere, cuando tenga uso de razón».

Los años, el trabajo intenso, no han modificado para nada el amor de Joan Manuel Serrat para con la naturaleza. «Soy un hombre de ciudad, criado en Barcelona, una ciudad que

me gusta y a la que quiero, pero necesito pasar temporadas en el campo, apreciar el olor que hace allí, porque los olores son mejores; los ruidos, más agradables; la comida, más saludable; las compañías, más afectuosas. Y, sobre todo, porque el tiempo transcurre aquí de otra manera, no hay rutina y puedo componer mejor». *También le gusta la playa, pasear por ella.* «Pero no en verano, porque me aburre el sol, la masificación, ponerse tripa arriba».

Joan Manuel Serrat es, desde siempre, un gran aficionado al deporte. «Mi



ños que tengan disciplina deportiva, que lleguen a quererlo, adquirirán una serie de conceptos éticos para funcionar por la vida».

Por sus palabras y actitudes se desprende que Serrat va por la vida de buena persona, de honrado. «No sé, al menos aspiro a eso, aunque reconozco que soy insuficiente. Eso de ser buena persona, en ocasio-

«A los cantantes sólo se nos atiende a la hora de pagar impuestos».

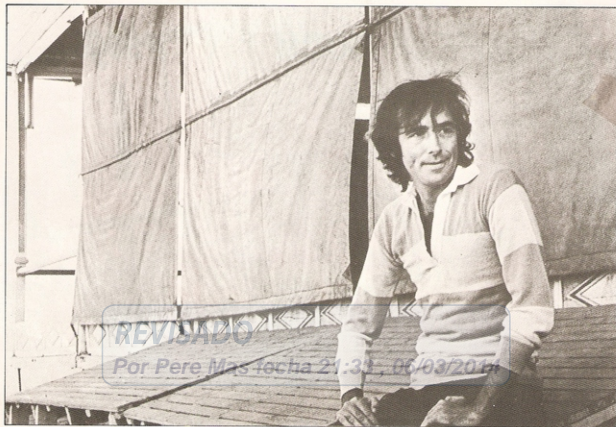
afición al deporte viene de mi padre, de amigos con los que he jugado al fútbol o corrido en las pistas de atletismo. Nunca he sido un deportista brillante en competición, pero siempre me he sentido muy unido al deporte; competir sin más ilusión que ser mejor, más sano, más noble. Hice natación, fútbol, basket. Ahora, cuando tengo tiempo, corro, juego al frontón, al tenis». *Es del Barça, pese a sus actuales directivos, y como aficionado le gustan todos los deportes, especialmente el ciclismo, lo que le llevó en su momento a ser director*

de carrera de la Setmana Catalana de Ciclismo y a seguir el último Tour de Francia como comentarista. Ese profundo conocimiento del mundo del deporte le convirtió también en asesor de Raimon Obiols en la última campaña electoral para la Generalitat de Catalunya. Hace algunos años ya expresó que le gustaría «concretar un plan de deporte infantil de barrio, de calle, porque es el gran olvido de las autoridades, de quienes ostentan el poder y de quienes podrían ser más generosos y hacerlo accesible con sus propiedades y espacios. Sin duda, los ni-

nes, no deja de ser un adjetivo peyorativo y poco eficaz. A mí me gustaría ser buena persona, pero a la vez muy eficaz con mis amigos. Creo también que la honradez ha estado presente siempre en mi forma de actuar, tanto cuando me han ido bien las cosas como cuando han ido mal; siempre he funcionado por sentimientos internos, sin medir las consecuencias, y eso es un punto de honradez». *Esta postura es lo que en muchas ocasiones le ha llevado a defender sus derechos de autor, de artista, su imagen y la propiedad intelectual, enfrentarse con quien fuese, por él y por sus compañeros de profesión. El pasado septiembre, sin pelos en la lengua, comentaba que la situación laboral de los cantantes en España «carece de cualquier tipo de protección y no hay organismo que nos defienda, por lo que resulta lamentable que todavía tengamos que seguir actuando en plazas de toros, en locales pequeños, que no exista una infraestructura de locales adecuados organizados por el Estado. A los cantantes sólo se nos atiende a la hora de pagar impuestos».*

Serrat, aunque no en muchas ocasiones, también se ha lanzado a hablar del mundo artístico en el que está envuelto.





REVISTADO

Por Pere Mas fecha 21:33, 06/03/2011

Respeto la profesionalidad de personajes tan dispares como Miguel Ríos y Lola Flores, pero no cree «en subproductos aparecidos a remolque de artistas que han triunfado por méritos propios. No es que el público sea idiota y se lo trague todo, lo que ocurre es que está absolutamente bombardeado por unos medios de comunicación totalmente entregados. La información ya no es independiente, hoy se montan listas de éxitos que dependen directamente de determinadas editoriales discográficas que tienen a sueldo a una serie de señores. Se consagran a algunos ídolos nacionales de imagen deteriorada, dudoso comportamiento y poca solidaridad, que vuelven al país y son recibidos a bombo y platillo».

Casi siempre con tejanos, con zapatillas deportivas, eso que se llama atuendo informal, Serrat busca siempre la comodidad. «Francamente, no le doy mucha importancia a cómo vaya

«No le doy mucha importancia a cómo vaya vestida una persona, es más importante su comportamiento».

vestida una persona, creo que es mucho más importante su actitud, su educación, su comportamiento. Creo que el tema de la moda es muy importante, que está en la vida de todos y reconozco su influencia en la sociedad, pero no para mí». Lo que sí es importante para el artista es mantenerse en forma. «El envase es muy importante y no sólo en el aspecto estético. Yo no hago ejercicio para evitar la tripa, sino porque la salud me parece fundamental. Me gusta estar vivo, fumo, tomo y chupo, y la comida es una agresión privada en la que me dejo arrastrar por todos mis vicios,

quiero catar todas las cosas que pueda, y para eso hay que estar en forma».

La experiencia cinematográfica de Joan Manuel Serrat es algo que ha quedado en el pasado, una experiencia que resulta dudoso que se repita. «Estoy hartado de que vengan ofreciéndome una historia muy buena para mí, cuando yo, simplemente, espero que me ofrezcan una historia muy buena y que lo sea realmente. No renuncio a ganar dinero, pero no quiero equivocarme en cosas que me gusten». La verdad es que Joan Manuel Serrat nunca se ha confesado fan del cine ni como espectador. «No suele haber películas que me llamen la atención, sólo algunas de aventuras, que prefiero a cualquiera de otro género».

Los últimos años se han presentado muy agitados, con discos e incontables actuaciones por España y América. Lo ha pasado bien, «porque mi profesión no consiste sólo en cantar hoy aquí y mañana sólo en otro sitio;

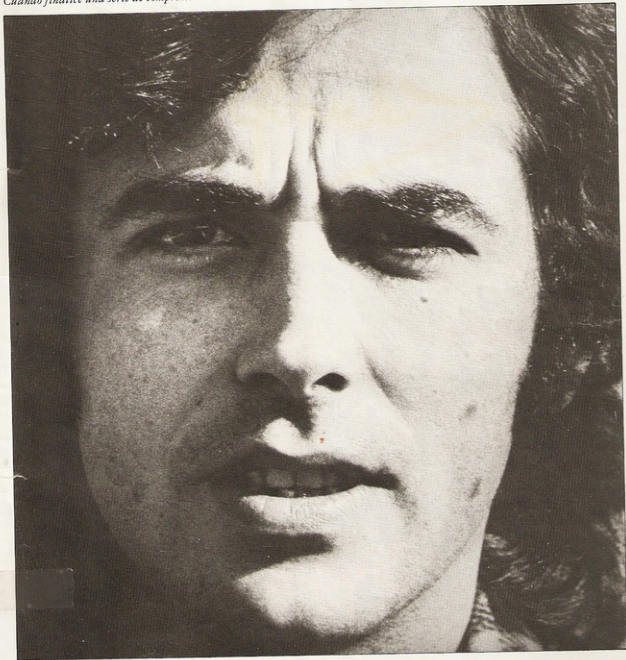
también consiste en que sé que carretera he de coger para disfrutar más de un paisaje, aunque tarde más tiempo, en qué restaurante es el adecuado para comer bien, a dónde ir y a quién llamar cuando he terminado una actuación. Cantar o hacer canciones no es el motivo por el que estoy en la vida, únicamente es el medio que me permite expresarme».

Cuando finalice una serie de compromi-

«Cantar o hacer canciones no es el motivo por el que estoy en la vida».

tos pendientes en América latina, Serrat va a estar alejado durante un año de los escenarios. «Simplemente,

creo que me tengo merecido un descanso. Tengo muchas ideas en la cabeza que necesito plasmar, y para ello necesito tranquilidad y trabajo, una buena disciplina, y eso sólo se consigue cuando dejas muchas cosas a un lado». Después de ese año alejado del público, Joan Manuel volverá a ponerse en marcha, a presentar el trabajo que habrá estado desarrollando durante su retiro. «Es que no voy a dejar de currar en nuevas canciones».



^p
**SERRAT
EN DIRECTO**

**ALBUM Y CASSETTE DOBLE
INMINENTE APARICION**



ARIOLA-EURODISC, S. A.

Por Parells 160-21-35 061122014